



La Gran Vía

TODO POR EL PÚBLICO

PARA EL PÚBLICO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director: CARLOS FRONTAURA

Año I. Madrid, 31 de Diciembre de 1893. Núm. 27.

SUMARIO: El hombre enfermo; composición y dibujo de Ramón Cilla.—Actualidades, por Frontaura.—Retrato de don Adolfo López de Ayala.—Notas de la remera, por Ramón Cilla.—Melilla: Misa de campana en el polígono el día de Nochebuena.—Campamento del general en jefe Martínez de Campos.—Muelle en construcción.—Batería de Victoria.—Una parte del muelle; dibujos remitidos de Melilla por D. Ernesto Gutiérrez.—Un recuerdo de Alarcón, II, por Dionisio Páez.—Notas artísticas: ¿Qué compraré con mis dos reales de aguinaldo?; composición y dibujo de Enrique Estévez.—Pavo y terrón, por Ramón Martínez González; ilustración de M. del Palacio.—Esta sí que es Nochebuena, por Antonio María; ilustración de Escaló.—Índice del tomo I de la LA GRAN VÍA.—Anuncios.

EL ILUSTRE ENFERMO



Ya sabe usted que puede contar con nuestro apoyo, y con que no opondremos á su política obstáculos, y con que... (cuando se abran las Cortes te vamos á poner verde).

(Dibujo de Ramón Cilla.)

Número suelto: **15 céntimos** en toda España

LA GRAN VÍA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SEGUNDO AÑO DE PUBLICACIÓN

Madrid.—Capellanes, 10.—Madrid

DIRECTOR:

DON CARLOS FRONTAURA

Entre esta *REVISTA ILUSTRADA* en el año segundo de su publicación. El gran éxito alcanzado obliga á la Empresa á poner cada vez mayor empeño en complacer al público. Lo primero que ha hecho, cumpliendo este propósito, ha sido rebajar el precio de la suscripción y de la venta, poniendo así *LA GRAN VÍA* al alcance de todo el mundo, sin que por esto desmerezca en manera alguna en la belleza y oportunidad de las ilustraciones y en lo escogido y ameno de la parte literaria. Para dar idea de la importancia artística y literaria de *LA GRAN VÍA*, basta poner aquí los nombres de los escritores y artistas cuyas firmas han honrado sus columnas en el año 1893.

Escritores: Señores Alcaide, Ansorena, Aza, Balart, Barros, Blanco Asenjo, Blasco, Bofill, Casañal, Delgado (D. Sinesio), Estremera, Fernández Bremón, Frontaura, Gil, Grilo, Iglesias, Liern, Limendoux, López Guijarro, López Núñez, Luceño, Lucio, Monasterio, Moreno Godino, Novo y Colson, Ossorio y Bernard, Padilla, Palacio (D. Manuel y D. Eduardo), París, Pérez (D. Felipe), Pérez Zañiga, Picón, Pina y Domínguez, Ramos Carrión, Riva Palacio (general), Rodríguez Chaves, Romero Garmendia, Saco, Sánchez Pérez, Sellés, Sepúlveda (D. Ricardo y D. Enrique), Sierra, Siles, Sol (Fernán), Solas, Solsona, Soriano, Taboada, Urrecha, Zahonero, Zamora y Caballero.

Artistas: Alberti, Campuzano, Carcedo, Casero, Cilla, Cuartielles, Díaz de Huertas, Escudé, Estevan, Ferrant, Garrido, Guisasola, Gros, Herreras, Lhardy, Larrocha, Lucas Villamil, Martín, Martínez Lumbreras, Palacio, Perea (D. Alfredo y D. Daniel), Picolo, Plá, Pradilla, Rico (D. Martín), Rojas, Romero de Torres, Simonet, Soria Santa Cruz, Unceta, Valcorba, etc., etc.

Los nombres que dejamos consignados constituyen el mejor elogio que puede hacerse de esta popular publicación. En el próximo año se imprimirá la Revista en el precioso papel que para ella fabrica expresamente *La Guipuzcoana*, de Tolosa; daremos los números cosidos y cortados, y cuidaremos particularmente de que ofrezcan al público la mayor actualidad los dibujos y el texto.

De esta suerte esperamos aumentar considerablemente nuestra tirada, que al terminar el año 93 es de 30.000 ejemplares.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID Y PROVINCIAS

Tres meses, 2 ptas.—Seis meses, 4 ptas.—Un año, 8 ptas.

EN EL EXTRANJERO

Un año, 15 francos oro.

ALMANAQUE DE LA GRAN VÍA

Contiene este Almanaque elegantísimamente impreso lo siguiente:

Santoral completísimo.—Periodistas en agraz, por Liern.—Alfilerazos, por Leiva.—Los rótulos, por Luceño.—Convalescente de Duque, por E. de Palacio.—La leyenda de la calle de Sevilla, por E. Sepúlveda.—La Tormenta, por Criado.—Cuento de Reyes, por Blanco Asenjo.—Rima, por R. Sepúlveda.—Pensamientos de Cueto (D. L. A. de), Picón, Tamayo y Baus y Fernández Guerra.—Para el obispo (cuento andaluz), por Alcaide.—Álbum de joyas literarias de escritores españoles que ya no existen (Alarcón, Aparisi y Guijarro, Arnau, Arolas, Becquer, Bretón de los Herreros, Fernán-Caballero, Catalina, Carolina Coronado, Espronceda, Fernánflor (D. Mariano), Moratín, Fernández y González, Figaro, Hartzzenbusch, Clark, Jovellanos, López de Ayala, Villergas, Mesonero Romanos, Nocedal, Príncipe, Rivera, Romea, Rosell, Ruiz Aguilera, Serra, Selgas, Segovia Rocaberti, Trueva, Vega y Zorrilla).—Siete joyas poéticas de autores que viven (Campoamor, Echegaray, Herranz, Balarr, Nuñez de Arce, Duque de Rivas y Enrique Gaspar).—Pensamientos, por Sánchez Pérez.—El Teatro Español en 1893, por Frontaura.—Juicio del año, por Abati.

Contiene además preciosas láminas de Estévan, Campuzano, Unceta, Plá, Picolo, Cussachs, Cilla, Perea (Daniel), Soria Santa Cruz, Jiménez Aranda, Alberti y Herreros.

Y por último, contiene dos hermosas piezas de música para piano de los reputados maestros D. Miguel Marqués y D. Jerónimo Jimenez.

Precio: UNA peseta.

Se regala el Almanaque á los que se suscriban á *LA GRAN VÍA* por el año 1894.

PARFUMERIE

DU

Monde Éléant

DELETTREZ, Paris.

New-York.



Jabón

Polvo de Atroz

Esencia

Agua para tocador

Emulsión para la cabeza

Agua de Quinina

Agua de Portugal

Ron y Quina

Agua de Colonia Rusa



ACTUALIDADES

Para colmo de infortunios, en este año que termina, no me ha caído en la lotería de Navidad premio grande ni chico. Si no fuera por la esperanza que tengo de que el gordo me caerá en el sorteo del 23 de Diciembre del año próximo, aseguro á ustedes que estaría desesperado á estas horas. Un año pronto se pasa.

Esta es la situación de la mayor parte de los españoles en estos momentos. Desengañados cruelmente por la lotería del sábado último, esperan que el año que viene tendrán mejor suerte. El que no se consuela es porque no quiere.

No sé si el Sr. Sagasta se consolará también, en la contrariedad que sufre hace tres meses, no pudiéndose mover de casa, con la seguridad que le ha dado el último doctor que le ha visto. Opina el eminente doctor que dentro de quince ó veinte días ya podrá salir. No se olvide que cuando le ocurrió la desgracia que todos lamentamos, dijeron otros doctores que antes de los cuarenta días podría andar sin ninguna dificultad. Luego dijeron que en pasando unos días más iba á andar D. Práxedes como si tal cosa. Y ahora viene el otro doctor y dice, según he leído en los periódicos, que dentro de quince ó veinte días es cuando podrá salir de casa. Celebraré que acierte.

Me parece que el simpático D. Práxedes, aunque viva cien años, como deseo, sobre los que ya tiene, no olvidará el tropezón ni á los doctores.

De Melilla no se sabe ninguna novedad.

Muley Araaf ó Jarafa, ó Jirafa, ó como se llame, ha

estado un poco indispuerto, con una *mijita* de reuma. El Sr. Sagasta no ha tenido siquiera la atención de enviarle uno de sus doctores. Pero el Sr. Moret, que nos ha resultado tan amigo de los moros, debiera haber suplido esta omisión; bien que, después de todo, más cerca está Melilla, de donde le han podido enviar un veterinario.

En Melilla no hay novedad, pero en Madrid sí, una novedad á la nicotina; unos cigarros de nueva y caprichosa forma, que la Compañía arrendataria ha ofrecido á los fumadores, la víspera de Navidad, á 15 céntimos cada uno. Estos cigarros, muy estrechos por arriba y muy gordos por abajo, son bastante feos y bastante malos. Cigarros de tan mala vista y de tan mal sabor, merecen llamarse *rifeños*. Yo puedo decir á ustedes que he intentado fumar uno, y he sufrido más fatigas que si hubiera tenido que subir á gatas á la cumbre del Gurugú. ¡Valiente obsequio nos ha ofrecido estas Pascuas la Compañía Arrendataria de Ta-



DON ADELARDO LÓPEZ DE AYALA.

† el 30 de Diciembre de 1879

bacos! Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

En el artículo *Recuerdos y aniversarios*, publicado en el primer número de este mes, mi amigo Ossorio mencionó el fallecimiento del gran escritor D. Adelardo López de Ayala, ocurrido el 30 de Diciembre de 1879. No tuvimos á tiempo fotografiado el retrato de aquel insigne poeta: hoy lo publicamos, seguros de que nuestros lectores conservarán con cariño la imagen del laureado autor de *El tanto por ciento* y de otras



La prensa española, en vista de que Allah cada vez es más grande y magnánimo, implorará de su bondad infinita la conserve en la gracia de Al-Moret y la libre de toda denuncia.



Cada ciudadano tendrá sobre la mesa de noche un rifeno de barro, al cual hará las señas de reglamento, antes de meterse en la cama y siempre que se levante de ella.



¡Oh, carta adorada!
Me hiciste feliz,
Y te he amado
Mi vida y mi...

obras teatrales que son gloria de la escena española. Trece años ha sobrevivido á su querido Adelardo la anciana madre, muerta hace algunos meses. Así como los que no le conocieron más que por sus obras, no olvidarán nunca el nombre de Adelardo López de Ayala, y los que tuvimos la honra de ser sus amigos, no podremos consolarnos nunca de la pena de haberle perdido.

..

Al entrar en prensa este número, tenemos la novedad de alguna partidita armada en Andalucía. No se dice á qué casta de pájaros pertenecen los de la partida, pero todo hace creer que son pájaros sin pluma, es decir: gente que no tiene dinero.

Si todos los que en este fin de año estamos sin dinero nos lanzáramos á la calle en son de guerra, no podría con nosotros el Gobierno; arrollaríamos al mismísimo Gamazo, y al propio Becerra, si nos le solteran.

e e

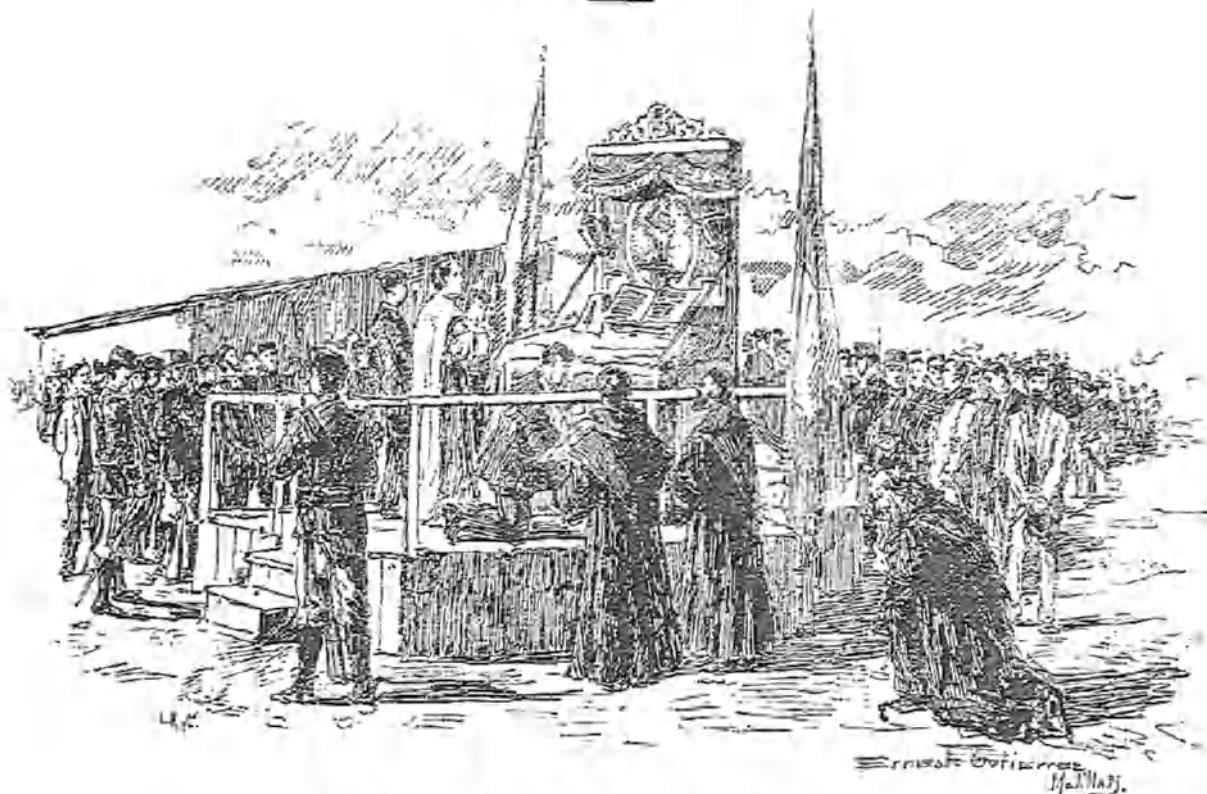
Los anarquistas que en Barcelona cometieron el horrible atentado en el teatro del Liceo, están, á lo que parece, efectivamente descubiertos. Que Dios los perdone, porque Dios es únicamente quien puede perdonarlos.

e e

Con este número termina el primer año de LA GRAN VÍA, y no queremos dejar de cumplir el deber de cortesía de expresar nuestro agradecimiento al público que nos ha favorecido y á los distinguidos escritores y artistas que han honrado las páginas de este semanario. Esperamos que en el año próximo nos seguirán prestando su cooperación, y podemos asegurar á nuestros lectores que haremos todos los esfuerzos posibles para que en LA GRAN VÍA adviertan un verdadero progreso. LA GRAN VÍA es la revista ilustrada más económica; aspiramos á que sea la más popular de cuantas se publican en España, y creemos conseguirlo poniéndola en tales condiciones artísticas y tipográficas, que nada pueda echar de menos el más exigente. Por 8 PESETAS la suscripción del año, y 15 CÉNTIMOS el número, ninguna otra empresa editorial, estamos seguros, daría á sus favorecedores una publicación tan bella como será, Dios mediante y con el apoyo del público, LA GRAN VÍA en el año 1894.

Y deseando á todos, público y colaboradores, felicísimo año nuevo, nos despedimos hasta el 7 de Enero de 1894, que Dios quiera sea más venturoso para la patria que el funesto 1893.

C. FRONTAURA.



MISA DE CAMPAÑA EN EL POLIGONO EL DÍA DE NOCHEBUENA

(Remitiéndose de Melilla por D. Ernesto Gutiérrez)

UN RECUERDO DE ALARCÓN (1)

II

El mancebo de la botica, un librepensador que sabía más del *Cándido* que del *Tratado de Química inorgánica*, hombre tan dado al progreso que había convertido en redacción el alto mirador donde dormía, envió al *Diario de Cádiz*, fundado poco antes por D. Francisco de Paula Hidalgo, eximio latinista, noticia de la llegada a la villa de Rota «del gran novelista, aunque retrógrado y sectario del obscurantismo, D. Pedro Antonio de Alarcón, acompañado por Navarrete, el revolucionario, el amigo de la luz y de la ciencia».

A los dos días llegaban en un falucho al muelle de Rota Adolfo de Castro, Javier Burgos, Eduardo Benot, Aristides Pongilloni, excelso poeta a quien hemos olvidado, Pacheco y algunos otros que han dado gloria y nombre a las letras gaditanas. Hizo Pepe Navarrete, que a todos conocía, las presentaciones de ordenanza, y a los pocos momentos, todos amigos, estaban admirados al ver el recibimiento que unas sevillanas encantadoras, y unas rotenas dignas de todo amor y locura, le hacían en la huerta de la Costilla, recostada a la orilla del Océano, llena de verdor y sombra, lugar hecho para todo placer y alegría, donde el alma no sabría lo que es tristeza si en el portal de la casa, en el pozo, bajo la parra, junto a las ufanas higueras no se recordara el terrible drama de María de los Angeles, que con tan admirable sentimiento pintó Navarrete en su popular novela.

(1) Véase el número anterior.

La *juerga* duró hasta bien entrada la noche, cuando los cuerpos, rendidos, avivan el ingenio para que la gracia sustituya al contoneo del baile y la fiesta no decaiga. Alarcón, que se vió metido en duro trance, subido en un moral, cerca de una niña que le aseteaba con miradas de fuego y palabras de mieles, disparándole moras maduras que él no acertaba a coger sin mancharse, juró no separarse de la que burlescamente le cantaba:

«...que la mancha de una mora
con otra verde se quita»,

hasta que le enseñase a comer moras con la pulcritud y habilidad que sólo algunas andaluzas poseen.

Súpole tan bien la manzanilla allí bebida; gustó tanto de los encantos que las *Sevillanas*, el baile más coquetón, deja entrever; admiró el ingenio sutil y alegre de aquella gente de tal modo, que al día siguiente escribía a un amigo de la Corte las siguientes palabras:

«Ni en las noches en que la luna ilumina mi Alhambra, haciendo a la fantasía reconstruir las zambras de los moros, he podido imaginarme fiesta más espléndida y llena de poesía. A mi lado estaba Pongilloni, un poeta corcovado, que me hacía recordar al otro Alarcón, aquel de quien dijeron:

«...que saber es por damas,
de donde te corcovajes,
ó á donde te corcovase»,

que á pesar de su carácter adusto y agrio, reía las gracias nunca más oídas de aquellas salacisimas muchachas.»



ACAMPAMIENTO DEL GENERAL EN JEFE MARTÍNEZ DE CAMPOS

(Remitido de Melilla por D. Ernesto Gutiérrez.)

Envió uno de sus coches á Rota, D. José de Bertemati, noble y rico caballero jerezano, muerto hace poco, con encargo ineludible de conducir á Jerez á Navarrete y á Alarcón, para que éste viese y admirase aquellas soberbias fábricas donde se encierran los vinos más hermosos y apetecibles del mundo.

Alarcón aceptó la galante invitación con grandes muestras de alegría. Salieron de Rota de madrugada, admirando al atravesar el río Salado, de famosa memoria, el admirable concierto de aquella naturaleza sublime, en la que la claridad del día que avanza no borra la luz de las estrellas, que en cantidad inconcebible alegran las negruras de la noche; en la que el ruido del agua, deshaciéndose en espuma sobre las arenas de la playa, deja percibir los misteriosos rumores del pinar sombrío; en la que en el ambiente se aspiran distintamente el aroma de las naranjas, manzanas y albaricoques, ya sazonados, y el fuerte olor á marisco que anuncia la próxima llegada del viento levante, con sus furiosos y arrebatos.

Bajaron del coche en la puerta de la bodega de don Manuel Misa, donde les esperaban el amable invitador y los jefes de aquel vasto establecimiento, lamentando todos que el dueño de aquellas enormes riquezas se encontrara en Londres, por el gusto que había de recibir en ser él mismo guía de Alarcón en aquel laberinto de bodegas, talleres, escritorios y jardines.

Uno de los que acompañaban á los visitantes era el capataz de la bodega, quien encareciendo la importancia de ese cargo en el negocio vinícola, oyó decir á Alarcón:

«—Recuerdo haber definido en una obrilla mía el *buen gusto*, como el *misterioso paladar del alma*; y deduzco de lo que ustedes me van explicando, que el capataz es el misterioso paladar de las bodegas.»

Alarcón se enteró de todo minuciosamente, con curiosidad de niño ó de artista, nunca saciadas. Su admiración creció de punto cuando le mostraron en trans-

parente copa el mejor vino de la casa, de olvidada antigüedad y de incalculable precio.

—¿Como se llama ese vino?—preguntó Alarcón.

—Treinta, Gargollo fino, Ventura Misa—le respondieron.

—¡Imposible!—repuso.—Tal nombre no puede subsistir; ese néctar no alcanzará nunca toda la fama y nombradía que de juro y derecho le tocan mientras se llame así; eso es muy largo, y yo propongo que lo confirmemos ahora mismo cambiándole el título.

—¿Cuál se le pone?—preguntaron.

—Se llamará en lo sucesivo *Abolengo*—respondió Alarcón, entre aplausos.

Y así se llama el mejor vino que han producido y producirán las cepas jerezanas.

Pero á todo esto no se les había ofrecido ni una copa de vino, y con ver tantos, y tales que á Noé despertarían de su sueño eterno, se les encendía más y más el apetito.

Al fin, después de enterarse de cuántas botas y cuánto vino había en aquellas bodegas, de todas las operaciones necesarias para la crianza de los caldos, de admirar las habilidades de juglar con que los arrumbadores manejan grandes jarras de vino, sin derramar una gota, y saber con asombro que las ventas producían todos los años 300.000 libras esterlinas, entraron en la bodega de extracción.

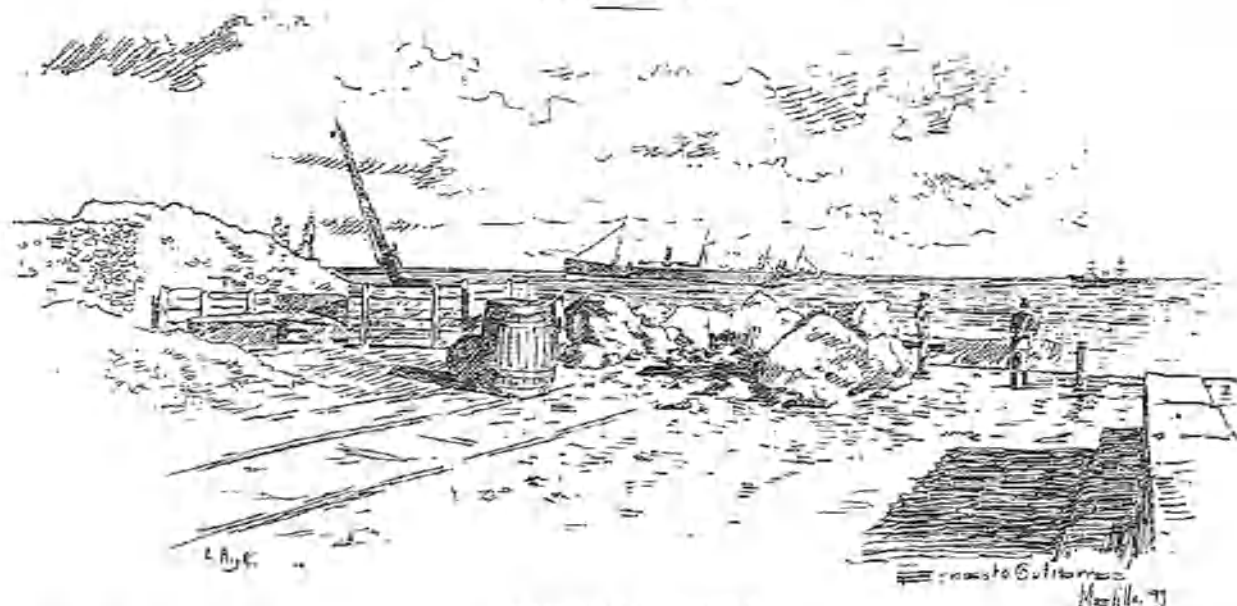
—En esta bodega—dijo el Jefe de escritorios, Sr. Trillo—hay vinos de todas las clases que posee la casa.

—¡Soberbio!—exclamó Alarcón.—Esta bodega es como si dijéramos el *Índice* de la obra.

El capataz cogió una *venencia* (un cubillo de plata con una larga ballena ó carrizo que sirve para sacar vino de las botas) y una copa, y dijo al autor de *La Albuja*:

—Voy á dar á usted un poco de cada vino.

—A mí no me gusta probar—respondió Alarcón,—sino beber; la copa que yo pruebo, si me agrada, la apuro; de modo que.... ¿Conoce usted la historia de Napoleón?



MUELLE EN CONSTRUCCIÓN

(Copia enviada de Melilla)

—Algo, replicó el capataz.
—Usted recordará que después de abdicar la primera vez, y antes de partir para la isla de Elba, se despidió el Emperador de su guardia en los patios de Fontainebleau, y le dijo: «En la imposibilidad de abrazaros á todos, abrazaré á vuestro general: acercaos, general Petit...» Pues bien, amigo mío, traigame al general Petit.

Volvió el capataz con la *venencia* llena y dijo:
—He aquí al general Petit.
Dejo la palabra á Navarrete, para que mejor que yo, describa el solemne momento.

«Alzó luego los brazos y, con notable gallardía, vertió el cubillo en el cristal, dándonos grata música la caída del chorro y apareciendo al punto en la copa el líquido de color de topacio limpio y transparente, coronado de blanquísima espuma y exhalando una fragancia incomparable.

«Don Pedro recibió la copa de manos del capataz, y acercando al borde de la nariz:

«—¡Gloria! exclamó. ¿Cómo se llama?

«—Este es el antes *Treinta, Gargollo fino, Ventura Misa*...»

«—Hoy *Abolengo*—continuó Alarcón.—Pero ¡qué rico es! Yo, señores—añadió,—concibo varios momentos culminantes de la existencia, por ejemplo, subir á la cima del Himalaya, abrazar á Rossini y beberse aquí, en esta bodega, una copa de *Abolengo*.»

El día 15 de Agosto, ya de noche, acudieron Pepe Navarrete y Alarcón á la terraza del señorial castillo de Osuna, que tenía por morada el ilustre escritor, para presenciar el más hermoso espectáculo que puede soñar la fantasía.

Allá en el horizonte, donde de día se ve como un espejismo la blancura nítida y el brillar de cristales de la ciudad gaditana, aparecía separando, como la voz de Jehová en los días de la Creación, las sombras de las aguas de las negruras del cielo, una intensa ráfaga de luz, que á no ser conocida y esperada, hubieranla tomado por maravilloso fenómeno de la Naturaleza.

Á la luz de la luna, multiplicada en las ondas del mar y en el blanqueado de las casas, en aquella terraza, coronada de almenas, llena de misteriosos recuerdos, escri-

bió Alarcón una hermosa poesía, cuyo original guardo como preciada reliquia, del que copio las siguientes estrofas:

LA VELADA DE LOS ÁNGELES DE CÁDIZ

VISTA DESDE ROTA

Tres noches ha que veo desde Rota
Al lejos, en la oscura inmensidad,
Una ráfaga espléndida que flota
Entre el cielo y el mar.

Y al verla, de las márgenes lejanas,
Parece que fulgura en las olas,
Los ojos de las bellas gaditanas,
Niños del mar, mercedes españolas.
Y parece que vienen en las brisas

Suspiros de sus ciertos corazones,
La risa sonoro de sus rías,
Y el eco de sus língüetas castizas,

Velada de los Angeles, velada,
Te podrias llamar de los amores;
Pero no para el alma fatigada
Que va ya de la vida en retirada
Por una senda de marchitas flores!

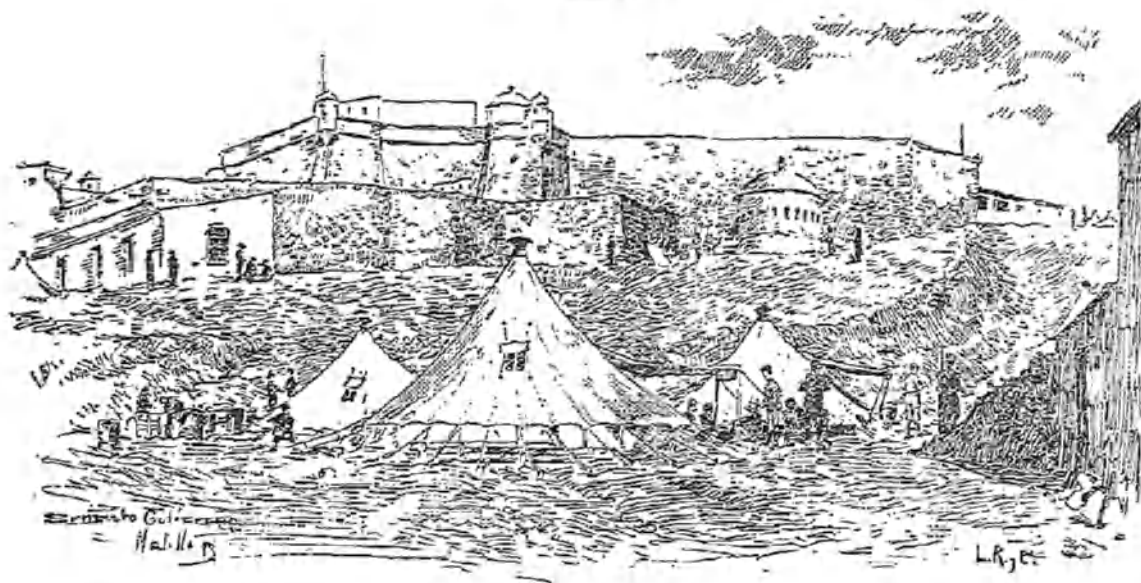
¡Pero la más alegre y donosa escena que puedo referir es la de aquel día que, para asistir á un banquete celebrado en Cádiz anualmente para solemnizar la inauguración de la Velada de los Angeles, embarcáronse en un falucho Alarcón, Navarrete, Javier Burgos y Aristides Pongilioni, el poeta corcovado!

Estaba la mar tranquila y el cielo sin nubes, alegrándolo todo aquel sol de fuego, que quemaba los verdes refamales de la playa. Cuando ya el falucho habia doblado la punta de Santa Catalina, y Alarcón contemplaba admirado el panorama de la bahía, desplegado ante sus ojos como un brillante país de abanico, con los espesos pinares que cubren la desembocadura del Guadalete, con las pirámides de sal que rodean á San Fernando, con el nido de gaviotas que finge á la deslumbrada vista Puerto Real chiquito, con aquella sombra blanca que Medina imita empingorotada en alto cerro, picó de pronto el Levante, crujieron los palos del falucho, rizóse la superficie del mar, y el timón hacía inútiles esfuerzos por obligar á la proa á vencer la fuerza de las olas.

«Qué imprecaciones las de Alarcón, cuando el patrón del barco dijo que no habia más remedio que volverse popa al viento, y dejarse arrastrar por su furia hasta el muelle de Rota!

Y Alarcón, que no concebía que un viento sutil pudiera vencer á cuatro hombres animosos, quería ir adelante, llegar á Cádiz y tomar parte en el banquete don-

MELILLA



BATERÍA DE VICTORIA

(Remitido de Melilla por D. Ernesto Gutiérrez.)

de se le esperaba. Convencióse al fin, porque el viento argumentaba con inusitada fuerza y jugaba con la barquilla como con una hoja de papel; pero no queriendo aparecer vencido, dijo:

—Creo que nuestro deber es ir á Cádiz, donde nos esperan. Nuestra falta no puede explicarse por temor al viento, porque esto es cobardía. Solamente si naufragáramos....

Todos protestaron.—¡A Rota! ¡a Rota!—decían.

—Bueno, pero siquiera simulemos el naufragio.

Y todos rompieron y mojaron sus vestidos. Con los pañuelos se pusieron unos el brazo en cabestrillo, otros vendada la cabeza y la cara.

Y con un apetito feroz volvieron á entrar en Rota, vencidos por el Levante.

La noticia del naufragio, que todos creyeron, fué de casa en casa y de taberna en barbería hasta llegar, vestida de trágicos detalles, á la botica, donde el mancebo dejó á un lado píldoras y emplastos para hacer una terrible descripción, que al día siguiente apareció en el *Diario de Cádiz*, del naufragio «del gran novelista, aunque retrógrado y sectario del obscurantismo».

Este mancebo merecía que yo le pintase, porque le conocí y me entretuve muchas veces en burlarme de su fea traza.

Verdad es que sería atrevimiento grande, porque Alarcón le pintó de mano maestra en *El Niño de la bola*, novela que fué concebida y planeada en Rota, tomando del natural aquel baile trágico y aquel feroz racionalista, que nuestros críticos han tachado de falsos é inverosímiles.

DIONISIO PÉREZ.

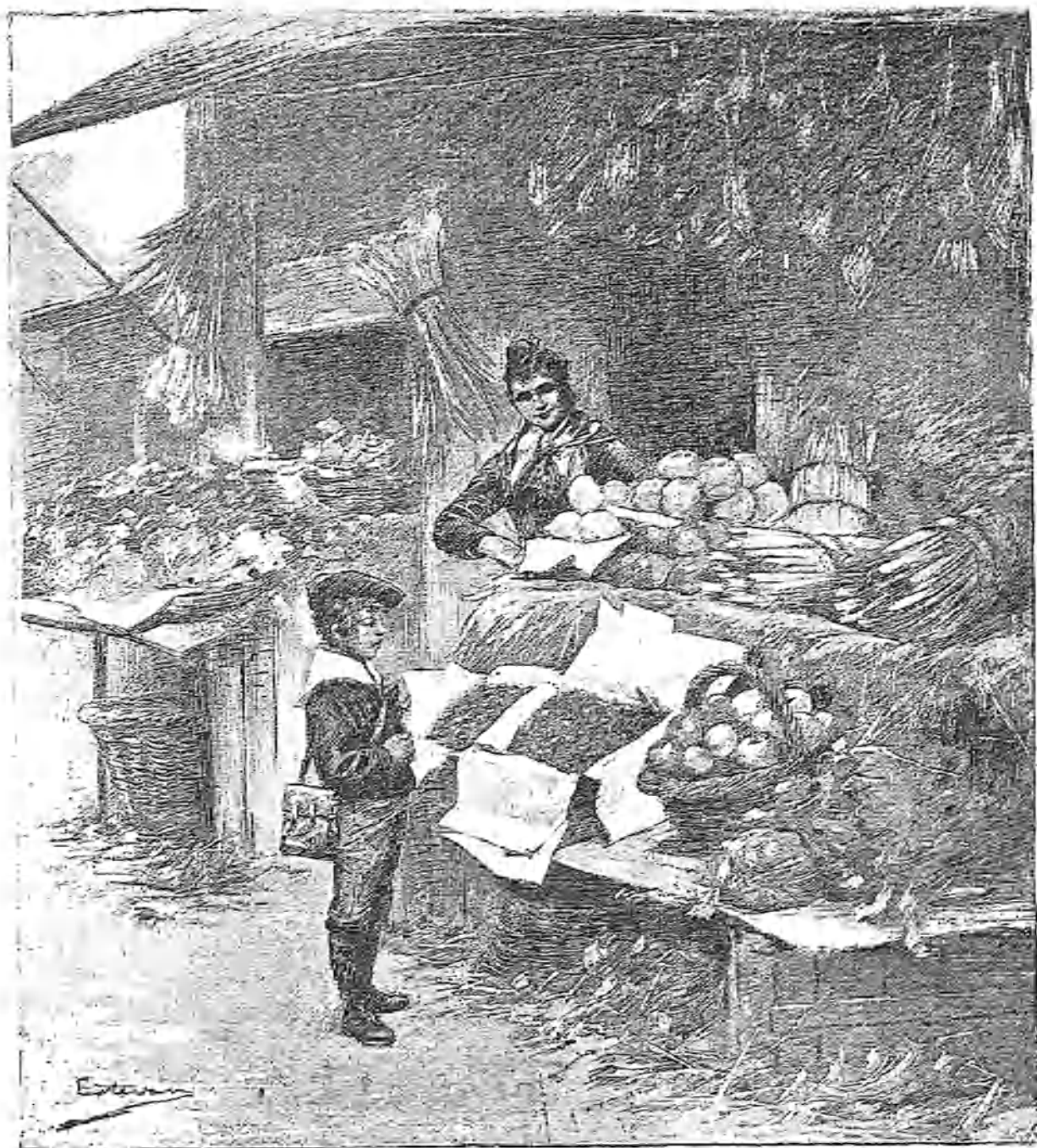
MELILLA



UNA PARTE DEL MUELLE

(Croquis remitido de Melilla.)

NOTAS ARTÍSTICAS



¿QUÉ COMPRARÉ CON MIS DOS REALES DE AGUINALDO?

(Composición y dibujo de Enrique Estevan)

PAVO Y TURRON



Muchos son los llamados y pocos los escogidos.
No me refiero á los pavos, sino á los consumidores.
—¡Quién fuera consumidor!—exclamaba ayer un caballero que rompió con el pavo hace algunos años.
—¡Quién fuera pavo!—corregía otro señor, aun más desesperado que el primero.

Y después decía:
—Morir por la patria! ¡Qué honor para la familia!
—¡Antes devorar á la patria que morir por ella!—replicó el compañero. La humanidad es cruel.

En cada época del año sacrifica á una especie de animales para solemnizar sus fiestas.

Una vez es el cordero pascual, que no es lo mismo que Pascual Cordero.

En otra festividad caen el pavo, el faisán, el pato....

Faisanes caen pocos, porque se venden caros.

El inocente y popular cabrito tiene igualmente épocas de duelo.

El cerdo también es víctima en fecha prefijada.

¡Animal sustancioso y desgraciado!

Para él no hay respeto ni consideración social.

El hombre no se compadece del cochino, y le devora en la edad infantil.

¡Cuántos cochifritos habrá consumido la humanidad, sin dolerse de la inocencia de tan inteligentes animales!

Gallinas y tipes de catedral, sucumben también por millares en Pascua de Navidad.

¡Familias enteras destruidas!

¡Y aun se cree el hombre el ser más perfecto de la creación!

Me explico la golosina de los turrone: á nadie se ofende, á nadie se perjudica con una indigestión de turrone de mazapán.

No hay daño de tercero.

Pero el pavo merece, por su origen y por su candor, ciertas consideraciones.

¡Y qué días tan amargos le obligan á sufrir sus verdugos!

Lo de menos es la muerte. Su captura y conducción á la casa de su tirano es el primer tormento.

«Se atan de pies y manos», como decía un conocido poeta, en el calor de la rima.

Las protestas de la víctima son inútiles.

Cuando el criado ó el «mandadero» se le echa al hombro, parece que el infeliz cautivo le dice en su idioma:

—Hombre, colóqueme usted mejor, que me lastimo.

Pero nadie le atiende.

Su entrada en la casa, que para él ha de ser casamatero, es una ovación.

La primera operación es soltarle en el suelo, pero atado.

Después le desatan y le dejan en libertad.

¡Pero qué libertad tan amarga!

Si hay niños en la casa, se lanzan sobre él.

—¡Estos son los ojos, papá?—pregunta uno de los muchachos, apuntándole tan de cerca con un dedo, que el huésped se ve obligado á retirarse para que no le vacíe el ojo el niño.

—¡Ay, mira lo que le cuelga de la cabeza!—indica otro nene.

—Es la barba.

—¡Quiá! Es que lleva boa como Isabelita—observa otro chiquitín.

—¿Podrá llevarme á caballo?

—No, hombre, que le vas á reventar.

—Se parece á ese amigo tuyo que tiene la nariz encarnada.

—¿Vuela este pájaro, papá?

Uno de los nenes se obstina en hacerle hablar, y á todo trance quiere sacarle la lengua para afilársela como un lápiz.

Las personas mayores empiezan, en cuanto ven al pavo, por oprimirle el buche para cerciorarse de que está bien cebado.

Ó tomándole por las patas, le colocan cabeza abajo para calcular el peso que tiene.

Estas operaciones, con los pavos disponibles para el sorteo, se repiten á cada paso.

—¡Está gordo!

—¡Buen animal!

Así es que algún pavo, en cuanto *ve de venir* á cualquier caballero, ó señora, instintivamente se tiende patas arriba para evitar molestias al censor.

Si la víctima espera, suele protestar en su idioma, por supuesto, diciendo cada vez que le oprimen el buche:

—¡Atrevido! ¡Sin vergüenza! Me va usted á lastimar un pecho.

No se ha observado, porque no hay tiempo, que, á consecuencia de esas opresiones, mueren tísicos la mayoría de los pavos.

Es decir: morirían de tisis si antes no les afeitaban en seco.

Cualquiera persona que se sujetara á semejantes descortes reconozimientos, moriría lo mismo que el pavo.

Se ignora el origen de la costumbre de comer pavo.

Pero se supone que es posterior á la invención del pavo.

¡Y qué coqueterías tan crueles!

Las personas le aderezan de diferentes maneras.

Asado, relleno, en pepitoria, en galantina.....

Algunos pavos pasan por todos estos estados de la lidia.

Son los más infelices los que caen en casa de huéspedes.

Empiezan rellenos y terminan en fantasías inverosímiles, para que no los reconozcan los pupilos.

En honor de la verdad y en elogio de la infancia, debe decirse que los niños prefieren el turrón al pavo.

También se observa esto en algunos hombres públicos.

Los nenes prefieren el pavo vivo al pavo muerto; el pavo juguete al pavo manjar.

También sea dicho en honor de la humanidad:

Después de jugar con él les gusta devorarlo.

¡Cosas de criaturas!

ROMÁN MARTÍNEZ GONZALO,

19 de Diciembre de 1893.

ESTA SÍ QUE ES NOCHEBUENA



La señora María había quedado viuda con dos hijos. Mientras vivió su marido, honrado artesano, trabajador incansable, buen esposo y cariñoso padre, la modesta familia gozó desahogado bienestar.

El señor Mannel era maquinista de una imprenta. En la misma trabajaba de cajista Antonio, su hijo menor. El mayor, Juan, era oficial de zapatero en un establecimiento de fama.

Este no se parecía en nada á su hermano, era grosero y áspero hasta con su madre, y se burlaba de Antonio, llamándole el *señorito*, porque hablaba bien y su conducta era intachable.

Al año de muerto el señor Manuel, Antonio fué á servir al Rey.

La señora María quedó sola con Juan; éste pasaba los días de fiesta con sus amigos, y la pobre madre quedaba en completa y triste soledad.

¡Qué gran dolor affigia su corazón!

La señora María vivía con Juan en la calle de la Paloma, en una pobre casa de vecindad.

Era el veinticuatro de Diciembre de este año. Juan había salido por la mañana temprano á cobrar, según dijo á su madre, el jornal que le debía el maestro.

Á las cuatro de la tarde aun no había parecido.

El frío era intenso; sin embargo, la señora María estaba en la puerta de la casa mirando con impaciencia á uno y otro lado de la calle. Había estado en la zapatería á preguntar por Juan; el maestro le aseguró que no había parecido por la tienda.

—Señá María, ¿está usted esperando á su hijo?

—le preguntó una mujer que llegaba á la casa remolcando á un chiquillo gordo y mofetudo, con un tambor colgado al cuello, en el que no cesaba de dar repetidos y sonoros golpes con un grueso palillo, que empuñaba en la mano que tenía libre.

—Estoy con cuidado—contestó la buena mujer—porque ha salido temprano y....

—Pas pierda usted el cuidado, porque lo acabo de ver en la taberna del Cojo, y estaba *mu divertido*, echando copes.

con unos amigos. ¡Con valientes manitas se *ajunta* el hombre! Vamos, *señá* María, no coja *usted* más frío, y métase en su cuarto, que ya vendrá. Y la mujer, dando un fuerte tirón del brazo del chiquillo, lo levantó en vilo y le hizo subir el alto escalón de piedra; cruzó el patio, donde seis u ocho muchachos tocaban los desgaradores instrumentos de la Plaza Mayor, y desapareció por la puerta de su cuarto.

La señora María también entró en su habitación.

Con las manos cruzadas, en actitud de súplica, se detuvo delante de una cómoda, sobre la que se veía, alumbrado por una lamparilla, un cromó que representaba la imagen de la Virgen de las Mercedes.

Poco después se abrió la puerta con violencia, y entró Juan dando traspies.

—¡Anda! ¡anda!—exclamó tratando de guardar el equilibrio, y buscando dónde agarrarse para no caer.—
¿Está *usted* rezando el rosario, madre?

—Hijo—contestó la infeliz, volviéndose y mirando á Juan, con los ojos rebosando amarguissimas lágrimas,—¡cuántas penas me das!

—¿Penas? Yo.... no, no tengo pena; lo que tengo es sueño, mucho sueño, y voy á dormir una, una hora.... *no* más que una hora, ¿está *usted*? He *trabajao* mucho esta mañana, y estoy cansao, *rendío*.

Y, tambaleándose, fué hasta la cama y se tendió en ella. A los cinco minutos roncaba ruidosamente.

La señora María, derramando un torrente de lágrimas, se dejó caer en una silla, cubriéndose el rostro con las manos.

—*Señá* María—dijo una voz desde fuera.—¿*Puste escuchá* dos palabras?

—Allá voy—contestó la pobre mujer, limpiándose los enrojecidos ojos con una punta del pañuelo de seda negro que llevaba á la cabeza.

Se levantó y abrió la puerta.

Eran tres vecinas.

—¿En qué las puedo servir?—les preguntó.

—*Miste*—contestó una de ellas,—las tres venimos en comisión; nos hemos *reunío* los los vecinos de la casa, *ca* uno ha puesto la *probosa* que ha *podío*, lo hemos *ajuntao*, y en el cuarto *é* la *señá* *Getrudi*, porque su sala es la más grande y *tie* las cosas aparentes y bien *arreglás*, tendremos una *cena regulá*. *Miste*, ya *san combiao* dos besugos que *paesen* dos acunes. Hay que *celebrá* la Nochebuena.

—Han hecho ustedes muy bien.

—Pero el caso es, *señá* María, que nos *habemos acordao* de *usted*, sí, señor, y *toitós* hemos *pensao* lo mismo; que *oene* *usted* con nosotros, porque *usted* está sola, *abandoná* de ese mal hijo.

—Mucho lo agradezco, vecinas—exclamó conmovida la señora María,—pero no puedo. Mi Juan está en la cama y....

—Pero, *señá* María—le interrumpió otra,—¿*quid* *usted*

hacer creer que su hijo está malo? ¡Hombre, si yo fuera su madre, ya lo había *estomao* *dien* garrotazo! ¡Lo juró por mi nombre y por mi oficio *é* cigarrera!

—Sin ser *na* mío, me dan ganas de hacer lo mismo—repuso otra.

Y la tercera añadió:

—Otro tanto me pasa á mí.

—Pero, vecinas, si él....

La cigarrera le interrumpió:

—No *quid* *usted* *negá* lo que se ve, *señá* María. Miren *usted*; estaba yo esta tarde, digo, esta noche, porque á las cinco ya había *escurecto*; *pos* como iba diciendo, estaba yo *para* en la puerta *é* la tahona, cuando *vide galver* el esquinazo al hijo *desta* señora. ¡María Santísima! ¡Con una *filocera*! Más vino traía en el cuerpo, que en botas pasa un *maputero autorisao*, *so* *er* *fielato*.

La señora María, confusa y avergonzada, guardaba silencio.

La cigarrera añadió:

—*Cargo* *é* *conciencia* es, que se deje *usted* quitar la vida por ese tunante. ¿A que á la hora esta, *entorvito* no ha *prubao* *usted* la gracia *é* Dios?

—Es verdad—dijo la señora María,—pero no le hace falta al cuerpo. La pena me mantiene. No saber si el hijo de mi alma es vivo ó muerto.... ¿les parece á ustedes poco?

—Y *pa* mayor *satisfacción* y alegría *tié* *usted*, ¡pobre mujer! *er* consuelo *é* ver á Juan, ahí *tendío* *común* marrano, dando *ronquitos* que *paese* propiamente que está soplando un *fluye* *é* fragua. Bien consuela á su madre el muy *perdío*. Debía *usted* venirse con nosotras, porque no es cristiano tirarse así á tierra *pa* dejarse morir.

—Mucho les agradezco á ustedes tanto interés—dijo la señora María,—pero no pue *te* ser; voy á acostarme, á ver si descanso un poco; que ustedes se diviertan mucho.

—Ya lo creó que nos divertiríamos; como que celebramos el nacimiento del Niño.

En el patio tocaban, los chicos de la vecindad, desahoradamente tambores, rabeles y zambombas.

En la calle se oía, de cuando en cuando, el ruido de iguales instrumentos, acompañados de almitreces y de todos los sonidos más fuertes y desacordes, suspendiéndose en tanto que entonaban, voces rancas y aguardentosas, coplas disparatadas, volviendo al final, con más fuerza, el estruendo de la horrible orquesta.

La señora María no se acostó; sentada en una silla pasó más de dos horas, llorando y rezando sus devociones de todas las noches. Rendida, al fin, quedóse dormida.

Dos golpes dados en la puerta la hicieron despertar sobresaltada.

Se levantó aturdida, diciendo:

—¿Quién es? ¿Qué se ofrece?

Una voz de hombre contestó, preguntando:

—¿No vive aquí la señora María González? Traigo un encargo de su hijo.



—¡Dios mío!—gritó la pobre mujer, y corrió á la puerta desatentada, repitiendo:—De mi hijo!, ¡de mi hijo!

Su mano, temblorosa, no acertaba á descorder el cerrojo. Al fin abrió.

Su hijo querido, su Antonio, estaba allí delante de ella. Aquello no era un sueño. Oyó que con voz conmovida le decía: «¡Madre!» Y vió que le tendía los brazos.

En ellos cayó desvanecida. Las caricias de su hijo la hicieron pronto volver en sí. No se oía el fuerte roncar de Juan, pero éste no se movía.

—¿No dices nada á tu hermano?—exclamó la señora María.

—Madre, no hablemos de él. Por el hijo de su maestro, mi compañero de imprenta, estoy bien enterado de su mala conducta, y de la manera que ha tenido de tratar á usted. Para mí ha muerto; ya no tengo hermano; pero tengo madre, ¿qué más puedo querer?—Y así diciendo, volvió á abrazarla repetidas veces.

—¡Por Dios, hijo! Es verdad que no se ha portado todo lo bien que se podía esperar, pero tú eres bueno. Perdónale.

—Cuando pienso que si yo hubiera muerto, se vería usted sola con ese bribón... y, no ha estado muy lejos de que así sucediera; pero usted, madre, es una santa, y habrá rogado mucho por mí á esta Virgen de las Mercedes. Aquí, donde usted me ve, he estado tan cerca de la muerte, que casi me sentía agarrar con sus uñas.

—¡Dios mío! ¿Por eso has pasado tanto tiempo sin escribirme?

—Por eso, madre.

El 2 de Octubre fué, en Cabrerizas. Allí, mi regimiento tuvo muchas bajas. Mi Comandante, que es bravo como un león, se comprometió, avanzando hacia la canalla mora más de lo que era prudente; pero lleno de coraje, no veía el peligro que corría; estaba ciego. Los moros, enfurecidos, trataban de apoderarse de él. Es seguro que si le hubieran cogido le habrían hecho pedazos; yo le salvé la vida, pero me cogieron á mí. No podía defenderme: aquellos no son hombres, son perros rabiosos. Tenían prisa por despacharme y, con gran algazara, me cercaron y apuntaron al pecho. Confieso, madre, qué me sentí cobarde; temí la muerte porque pensé en usted, que se quedaba sola, ó peor que sola; cerré los ojos muy apretados, y... ¿qué creará usted que vi? El escapulario, madre, el escapulario de la Virgen de las Mercedes que usted me había echado al cuello, y que llevaba, como ahora, sobre el pecho, y sin poderme contener, grité: «¡Virgen de las Mercedes!» Mi grito se confundió con el ruido de la descarga que me hicieron; yo caí sin sentido. Las balas me habían atravesado los dos brazos, pero en el pecho no tenía ni

un arañazo. Mi regimiento avanzaba; los infames moros huyeron cobardemente. Mis compañeros me recogieron y llevaron al hospital de sangre, y luego fui trasladado al de Málaga. Cuando en el primero oí decir que tendrían que cortarme los dos brazos, no sé lo que pasó por mí. «¡Virgen de las Mercedes, repetí como un loco; estos brazos los necesito para trabajar y mantener á mi pobre madre, ¡no me los quites!» Hasta hace seis días he estado en el hospital. Traigo un mes de licencia para reponerme. Tengo dos votos que cumplir. Pagar y oír una misa á la Virgen de la Paloma, y llevar un cirio de cuatro libras á la Virgen de las Mercedes. Creo en milagros, madre. Ya no me reiré, como antes, cuando al obscurecer salga usted para ir á la Virgen de la Paloma á rezar el rosario.

Luego añadió, quitándose el capote y mostrando la manga de la levita, que ostentaba un galón de oro:—Soy sargento, y cuando cumpla tendré un empleo de seis mil reales. Me lo ha prometido el General.

Juan se había levantado sin que ninguno de los dos lo advirtiera.

—Hermano—dijo, acercándose á Antonio,—soy un criminal. Fuiste en mi lugar á servir al Rey, porque yo ganaba más jornal que tú, y madre podría vivir con más anchura, y no le he *dao* ni lo preciso *pa* mantenerse. Nunca me lo perdonaré. He oído *lo* que has *hablao*; he *sentío* que la sangre se me subía á la cara de vergüenza y he *decidío* sentar plaza y pedir *pa* la Habana. Cuanto más *aire* mejor, me se espabilará el entendimiento, y *pué* que *aluego* que me corrija llegue á ser un hombre *regulá*. ¿*Qué*s darme un abrazo, hermano?

—De buena gana—contestó Antonio,—porque creo que estás verdaderamente arrepentido.—Luego repuso:

—Madre, siendo Nochebuena, y teniendo tantas satisfacciones, y yo un buen puñado de plata en el bolsillo, ¿nos quedaremos sin cenar?

—Hijo, no por cierto. Antes vinieron las vecinas empeñadas en llevarme á cenar con ellas; yo, aunque no había comido ni un bocado de pan, no tenía gana de abrir la boca y no fui; ¡pero ahora!...

—Ahora iremos nosotros á convidarlas á ellas, que bien lo merecen, por haberse acordado de mi madre para obsequiarla.

Media hora después salían los tres de la casa, acompañados de todos los vecinos que se habían reunido en la sala de la señora Gertrudis, dirigiéndose á la antigua pastelería de la calle de Mesón de Paredes, cantando y dando vivas al valiente sargento y á la señora María. Esta también entonó una coplilla, repitiendo, á la par que derramaba lágrimas de alegría:

—Esta sí que es Noche Buena.

ANTONIO MARIA.



ÍNDICE DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO

Páginas.		Páginas.	
LITERATURA.			
ABATI (GASPAR).—Carta del soldado a su madre.....	321	RODRÍGUEZ CHAVES (ÁNGEL).—La corte de los Felipez....	105, 130, 137, 182, 260 y 376
— Carta de la madre del soldado.....	372	ROMERO GARMENDIA (JULIO).—Súplica patriótica.....	339
ALCAIDE Y ZAFRA (JOAQUÍN).—La Venta de Eritaña.....	262	— Después del combate.....	403
— La Giraldá.....	307	SACO.—Buscando cuarto.....	74
— Los cinco sentidos.....	361	— Muestras y rótulos.....	134
ALTER.—Actualidades.....	30, 63 y 94	— Las desdichas del empresario.....	238
ANORENA.—El sofá.....	236	Salamanca.—Puerta de la Universidad y estatua de Fr. Luis de León.....	190
ANTONIO MARIA.—Esta si que es Nochebuena.....	423	SÁNCHEZ PÉREZ (ANTONIO).—La odisea de un panecillo.....	202
Arbol (El) de Guernica.....	169	— Los sueños de Paco.....	344
Autógrafos de: Manuel del Palacio.....	5	SEPÚLVEDA (ENRIQUE).—Perspectivas de Julio.....	21
— Eugenio Sellés.....	22	SEPÚLVEDA (RICARDO).—La huerta de Juan Fernández....	197 y 216
— Antonio Grilo.....	40	— Rima.....	389
— M. Ramos Carrión.....	56	SERRA (EUSEBIO).—Amor eterno.....	53
— Sinesio Delgado.....	70	SILES (JOSÉ DE).—El botijo.....	199
— Federico Balart.....	85	— Los músicos de café.....	256
— Eusebio Blasco.....	110	— Los ojos de luto.....	291
— Vital Aza.....	133	— El libro de texto.....	338
— V. Riva Palacio.....	149	SOLAS (PEDRO J.).—El loro negro.....	200
— S. López Guajardo.....	228	SOLSONA (CONRADO).—Recuerdos de Zaragoza.....	43
— A. Sánchez Pérez.....	375	SORTANO.—Una de tantas.....	78
— Jacinto Octavio Picón.....	393	— La rosa amarilla.....	155
Aza (VITAL).—Ingratitudes.....	21	— Después del baile.....	282
Barcelona.—La Rambla de las Flores.....	239	T.—La velocipedomanía.....	47
BARRIOS Y PÉREZ (A. DE).—Bromas de Cupido.....	232	— Verbenas.....	79
BLANCO ASENJO (RICARDO).—El himno de Prudencia.....	295 y 311	TARDADA (LUIS).—¡Desgraciados crónicos!.....	220
BOFILL.—Galantería barata.....	7	— Gradación oficial.....	274
BREMÓN (LEOPOLDO).—En el teatro de la Zarzuela.....	409	Teatro.....	322
BRUNA (JOSÉ CARLOS).—Cantares africanos.....	292 y 325	TÉLLEZ (TELLO).—Aniversarios históricos. 2, 18, 34, 50, 66, 82, 98, 114 y 130	88
CADENAS (JUAN JOSÉ).—Praviana.....	350	LARECHA.—Cuentos del vivanco.....	13
CASASAL.—La peor solución.....	264	VALLILLA (JOSÉ DE).—Marina.....	138
CASIRO LES (V.).—Las aventuras de Pajarete.....	328	VENTURITA.—Notas de la semana.....	125
Curiosidades.—Música animada.....	50	ZAMONERO (J.).—El picaro y la vieja.....	369
DELGADO (SINESIO).—Madrigal.....	27	ZAMORA Y CABALLERO (EDUARDO).—Los jueces de hecho.....	140
— La noche de Ánimas.....	271	— No es casa de huéspedes.....	225
EGO.—Actualidades.....	14, 46, 71 y 110	— Un español de cuarta clase....	276
ESTREMEIRA (JOSÉ).—Ayer y hoy.....	86		
— La devota del demonio.....	278		
F.—Las playas de baños.....	24		
— Dos máquinas fin de siglo.....	45		
— ¿Quién es mi mujer? ¿Quién es mi cuñado?.....	156		
— Lo del día.....	173		
— La ópera italiana y el teatro Real.....	244		
— Noviembre.....	287		
— Carta de Melilla.....	309		
— Veinticinco de Noviembre de 1885.....	334		
— El capitán Arce.....	356		
FERNÁN-SOL.—Políticos y periodistas.....	58		
FERNÁNDEZ BREMÓN (JOSÉ).—Los aguadores.....	220		
Foyer (El) de las bailarinas en el teatro Real.....	243		
FRONTAURA (CARLOS).—Actualidades. 126, 142, 303, 318, 366 y 382	126, 142, 303, 318, 366 y 382		
— La del día.....	178, 194, 221, 226, 242, 252 y 270		
— En el hogar del soldado.....	336		
— Felicidad.....	391		
GIL.—La canchiera.....	38		
IGLESIAS (SANTIAGO).—Un recuerdo de El Pardo.....	334		
LARRUSTERA (ALEJANDRO).—Cuarto menguante.....	374		
— Tres millones.....	406		
LIERN (RAFAEL MARIA).—El guardarropa.....	91		
LIERN.—El violín de baile.....	187		
— El tifus.....	250		
— La bendición.....	258		
— El aficionado.....	297		
LIMENDOUX (FÉLIX).—¡Las docel.....	164		
— El loro.....	206		
— El pelotari.....	374		
LÓPEZ NÚÑEZ (ÁLVARO).—El castigo del pecado.....	171		
— Amor platónico.....	289		
LUCENO (TOMÁS).—El entierro de la compañía de Rivera.....	246		
LUCIO (CELSO).—Playeras donostiarres.....	61		
LUSTONÓ.—Figuraciones.....	383		
MARTÍNEZ GONZALEZ (ROMÁN).—Cosas de la villa.....	326		
— El pavo y el turron.....	432		
MOLINA (A. F. DE).—Cantares.....	438		
MONASTERRO (RICARDO).—El general Pérez.....	274		
— Fiesta alegre.....	293		
MONTAÑÁN (ANTONIO).—Vuelos distintos.....	234		
— Cosas de la guerra.....	282		
MORENO GODINO (F.).—Calma chicha.....	162		
— La muerte de Gedeón.....	207		
— Dos valientes.....	256		
— Carta del moro.....	319		
— Carta de la mora.....	323		
— ¡Pobre Carmen!.....	360		
Novo y COLSON (PEDRO).—¡Multiplicar, querido!.....	102		
OSORIO Y BERNARD (MAXUEL).—Recuerdos y aniversarios.....	246, 270 y 330		
— Bretón de los Herreros.....	265		
— Los que hablan solos.....	342		
PADILLA (JULIO M.).—La jornada del 28 de Octubre.....	340		
PAJARÓN (AGUSTÍN).—El regreso.....	308		
PALACIO (EDUARDO DEL).—Hojeros de caja.....	72		
— Chicos de crema.....	53		
— Animales domésticos.....	123		
— Costumbres morigeradas.....	157		
— Corrida extraordinaria.....	218		
— Obras son amores, y no buenos actores.....	263		
— Infundios sugestivos.....	289		
— Recuerdos con monos.....	313		
— El santón de la puntilla.....	358		
— Carta de allí.....	384		
PALACIO (MANUEL DEL).—¡Mañana.....	57		
PARADAS (E.).—Cantares.....	355		
PARIS (LUIS).—Vulgar.....	153		
PÉREZ (DIONISIO).—Un recuerdo de Alarcón, I y II.....	401 y 427		
PÉREZ ZUSIGA (JUAN).—Los butos de las de Pérez.....	28		
— ¡Oh, la servidumbre!.....	69		
— Desde Villapellona.....	118		
— La viuda de Zarandillo.....	173		
— Honrar a los difuntos.....	294		
PÉREZ Y GONZÁLEZ (FELIPE).—Dos palabras.....	Cubierta.		
— Los cinco sentidos.....	6 y 44		
— Quedar bien.....	26		
— Carrera..... militar.....	108		
— Despedida.....	128		
Picón.—La vocación de Rosa.....	181		
Pilar Sisaes.....	246		
PINA Y DASTINGUER (MARIANO).—Tiple ligera.....	4		
RAMOS CARRIÓN (MIGUEL).—La recién casada.....	20		

BELLAS ARTES.

Ilustraciones de los señores: Cecilio Pla, Juan Martínez Abades, Ramón Cilla, L. Basini, Alfredo Perea, Daniel Perea, Tomás Campuzano, José Jiménez Aranda, Primitivo Carcedo, Agustín Lhardy, Tomás Martín, Fernando Alberti, Francisco Pradilla, Enrique Simonet, E. Alvarez Dumont, Marcelino de Unceta, E. Lucas Villamil, Dalmau, Rojas, F. Mathias, T. Andreotti, F. Escude, B. Gil, B. Vautier, Enrique Estevan, A. Herreras, Diaz de Huertas, Julio Gros, Manuel Picolo, Enrique Romero de Torres, C. Valcorba, Martín Rico, A. Ferrant, M. Fortuny, J. Cussachs, Larrocha, M. del Palacio, Enrique de Soria Santa Cruz, A. Pacoli, Ernesto Gutiérrez, Rafael Cuartillas y F. de Guisasaola.

Fotografiados y fototipias de Laporta, Romea, Hauser y Menet y Laurent.

MÚSICA.

Covata para piano, de Jerónimo Jiménez..... 77

La Zingera, de Miguel Marqués..... 166

MENUDENCIAS

SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 25

AL PROBLEMA ARITMÉTICO: De los dos amigos, uno tenía 725 reales y el otro 1.012. Otra vez reprodujeron la misma proposición y tenían, el uno 455 reales y el otro 290.

AL TRIÁNGULO:

E L R N A
L U N A
E N E
N A
A

AL POLINOMIO:

1. 1. Ak. as.
2. 2. Par. dos.
2. 1. Par. as.
2. 10. Par. diez.

AL ENIGMA HISTÓRICO: El rasgo a que nos referimos en el número anterior, se atribuye a Turión el Misántropo.

AL DOBLE ACRÓSTICO: Escipión. — Numancia.

AL TERCIO DE SÍLABAS:

MA RI A
RI FA DO
A DO RAR

AL LOGOGRIFO: Constantino. — Tito. — Ticiano. — Atila. — Catón.

AL CUADRADO:

D U R O
U S A R
R A B O
O R O S

DERECHOS RESERVADOS.

A LA GABINETA:

PERA
ECOS
ROMA
ASADURA
USOS
ROSA
ASADURA
UNOS
ROPA
ASADURA
UNAS
RATA
ASADURA
UVAS
RANA
ASADURA
UNIR
RITO
AROS

AL ROMBO:

B O L
S O T A S
L A S
S

los Estudios, n.º 1, principal, con objeto de aprobar el balance y cuentas del 17.º ejercicio social que terminará en 31 del presente mes.

Según lo dispuesto en el art. 26 de los Estatutos, sea cual fuere el número de los concurrentes y el de las acciones representadas, se constituirá la Junta general y se celebrará la sesión con plena validez legal.

Terminada la Junta general ordinaria, se celebrará otra extraordinaria para tratar de una proposición del Consejo al objeto de poder reducir el capital social.

Esta Junta, conforme al párrafo 2.º del artículo 26 de los Estatutos, se celebrará con plena validez legal, siempre que en ella se hallen representadas la mitad más una de las 40.000 acciones en circulación.

Para tener derecho de asistencia, se necesita depositar en las Cajas de la Sociedad, con arreglo al art. 27, cincuenta acciones, cuando menos, cuyo depósito podrá efectuarse en Barcelona hasta el 5 de Enero y hora de las seis de la tarde; en Madrid, en la Delegación del Banco (Infantas, 51), hasta el 4 de Enero y tres horas de la tarde; y en provincias, en casa de los corresponsales del Banco, hasta el 3 del mismo mes, cuyos centros expedirán los resguardos y papeletas de entrada a los depositantes.

El derecho de asistencia puede delegarse en otro accionista, para cuyo efecto se facilitarán ejemplares de poderes en los puntos donde se admiten depósitos.

Los socios que no posean individualmente 50 acciones, podrán, según el art. 27, reunirse y confiar la representación de sus acciones, 50 cuando menos, a uno de entre ellos.

Lo que de acuerdo del Consejo se anuncia para conocimiento de los interesados.

Barcelona, 19 de Diciembre de 1893.—*El Secretario general, ARISTIDES DE ARTIÑANO.*

Est. tipográfico «Sucesores de Rivadeneyras».

Banco Hispano Colonial

ANUNCIO

El Consejo de Administración, según lo prevenido en el art. 25 de los Estatutos, ha acordado convocar a los señores accionistas para celebrar Junta general ordinaria el día 8 de Enero próximo a las once de la mañana, en Barcelona, en el domicilio social, Rambla de

ANUNCIOS

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJA Y FIELTRO

ELEGANCIA © GASPAB ABATI © NOVEDAD
MADRID, Capellanes, 10, MADRID

CARGOS, ARMADURAS, CINTAS, PLUMAS, FLORES Y AORNOS

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS Y AL EXTRANJERO

MARCA REGISTRADA



Rioja Clarete

DE LA COMPAÑIA VINICOLA DEL NORTE DE ESPAÑA
BILBAO-HARO

Vino superior de mesa, premiado con medallas de oro en la Exposición Universal de París de 1889.—Diploma de mérito extraordinario. Lon mes, 1889.—Medalla de Oro en la de Barcelona, 1888.—Dos medallas de plata en la de Amberes de 1885.—D. póstos en Madrid: Sra. Viuda de Ach. Infante, 38.—Teléfono: 1.159.—Sra. Viuda de Marzu, Precados, 15.—Teléfono: 1.159.

FOTO-GEMELO

«Carpenter»



ÚLTIMO INVENTO
FOTOGRAFICO

Aparato instantáneo de mano con escamoteo de 12 placas 4 1/2 x 6 y provisto de cámara ampliadora para 13 x 18.

Es el mejor y más reducido de volumen que se conoce hasta el día.

ÚNICO REPRESENTANTE Y DEPOSITARIO EN ESPAÑA

CARLOS SALVI

17, Espoz y Mina, 17, Madrid

PÍDASE CATÁLOGO GENERAL

EL VELOZ-SPORT

REVISTA VELOCIPÉDICA ILUSTRADA.

Se publica los días, 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

Oficinas: Huertas, 39, pral.—MADRID.

HORAS DE 5 A 8 TARDE.

**COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES SUPERIORES**

BOMBONES FINOS
CAFÉS, TÉS, TAPIOCA
50 MEDALLAS DE PREMIO
Mayor, 18—MADRID—Montera, 8

F. LOZANO

PRIMERA CASA Y MÁS IMPORTANTE DE
VELOCIPEDOS EN ESPAÑA

Única que presenta
más de diez modelos
diferentes,
proteidos de goma
huesa y neumáticos
Dunlop, Saddos,
Cilindros, etc.



GRAN SUSTICIO
PARA NIÑOS
DE CUATRO AÑOS
EN ADELANTE

ACCESORIOS DE TODAS CLASES

SE REHITE GRATIS EL NUEVO CATÁLOGO

Almacén y depósito:

14, PASEO DE RECOLETOS, 14, MADRID

RELOJES DE PARED, REGULADORES

Cajas elegantes de nogal, un metro de alto,
máquina fina, garantizado,
de 15 días de cuerda y campana.

DESDE 30 PESETAS

CATÁLOGO ILUSTRADO GRATIS

FÁBRICA DE RELOJES.—PUENCARRAL, 25



SUCESORES DE LAURENT

Fotografía, Fototipia y Fotolitografía

DESPACHO CENTRAL: CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

TALLERES: NARCISO SERRA, 5 (Pacífico)

TELÉFONO 916

VALENTIN MARITORENA

AGENCIA DE ADUANAS
COMISIÓN, CONSIGNACIÓN, TRÁNSITO Y ADEUDO
IRÚN y HENDAYA

**COLD-CREAM VIRGINAL
A LA GLIGERINA**

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío o la humedad. Las grietas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, escocidos, peños, costras, etc., desaparecen en el acto. Tarros de una y dos pesetas. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Pídase en las perfumerías; por mayor, Melchor García.

SEÑORAS Pidan en todas las librerías, tiendas de mercadería y objetos de escritorio, los preciosos y originales álbums de abecedarios, para bordar, y cañamazo de la

CASA-SALVI

PARA PUBLICIDAD COMBINADA
EN LOS TEATROS DE

APOLO

MARTIN

y ROMEA

ANUNCIADORA

Con espléndida iluminación de luz eléctrica (única en España)

ALGALA, 14 y 16

(Cerca al Ministerio de Hacienda)

LA CRÓNICA DEL SPORT

y LA GRAN VIA

Dirigirse a la AGENCIA DE PUBLICIDAD
MONTERA 51 MADRID

LABORES PARA PROFESORAS



Conventos, Colegios, y
señoras. Oro, sedas, lanas,
algodones, etc. Dibujos y
abecedarios. CASA SALVI,
Clavel, 1, Madrid.
Lo más barato y original.

NUEVA INDUSTRIA

PLACAS

**EN
HIERRO ESMALTADO**

PARA
BÓTMOS DE TODAS CLASES

Representante exclusivo para España
EMPRESA DE ANUNCIOS
Montera, 51, MADRID

EUGENIO DE SAN ROMÁN

AGENCIA DE ADUANAS
COMISIÓN, CONSIGNACIÓN, TRÁNSITO Y ADEUDO
IRÚN y HENDAYA

LA FAVORITA



Agua higiénica para teñir el cabello y la barba, la mejor y más barata, en ultrato de plata; destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano o esponjita. Precio, 3,50 ptas. M. Macián, Caballero de Oravia, 34 y 35, centro de Madrid y principales perfumerías. — Exportación a provincias.

ANUNCIOS ECONÓMICOS

Hasta 15 palabras, 50 céntimos. — Hasta 35, una peseta
Por cada palabra más 5 céntimos

Gran taller de carpintería de Luis Alazar, Leganitos, 8.

Peluquería de J. Rus, calle de la Cruz, núm. 2. Servicios esmerados.

Buen tenedor de libros desea colocación. Dirigirse José Santos, Calle de Embajadores, 98, farmacia.

REMIGIO DE QUEVEDO se encarga de la venta y reparto de periódicos y revistas de Madrid y provincias.

ABADA, 23, TIENDA. Despacho central de «La Gran Via»

Doctor Tamayo, calle de Tatuán, núm. 13.—Consulta de 10 a 12 y de 5 a 8.

Bicarbonato sosa, químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor. San Marcos, 11; botica. Venta farmacias.



Por fin de año, liquidación de grandes existencias con grandes rebajas en los precios. Taller de composuras. Depósito de relojes. Precios, 17, Relojería Inglesa.

Cinco mil duros de recompensa. Pocas personas pueden tener la dicha de alcanzarlo; pero todo el mundo puede conseguir mayor recompensa todavía, recreándose con la música que a precios reducidísimos, vende Botesto, editor, 8, María Muñoz, Bilbao. Casa la más barata en España. Pedir catálogos. Nuevo paso doble pelotari, El Chiquito de Abando, por ROSAENZ, 6 reales, franco correo.

Licenciado del Ejército, soltero, y su madre viuda, desean una portera. Atada, 23, tienda, despacho central de LA GRAN VIA.

Andrés Zahas, Cortador que fué por espacio de 23 años en la acreditada casa de Isern, ha abierto un nuevo establecimiento de camisería y novedades a precios desconocidos en esta corte. Príncipe, 15, frente a la Comedia.

Para nacimientos. Gran surudo en figuras finas de barro. S, Hortaleza, 23, 8, Madrid.

Doctor Sama, Calle de San Bernardo, núm. 23. Consulta de 2 a 4 de la tarde.

E. d. Lamassou, rue Montmartre, 78, PARIS. Comisionista en toda clase de artículos. Exportación a España.

Para anunciar en la Revista «LA GRAN VIA» dirigirse a la EMPRESA ANUNCIADORA «LOS TIROLESES.»

OFICINAS: Barrionuevo, 7 y 9, entresuelos, MADRID.—Teléfono 331.

PRECIOS VENTAJOSÍSIMOS

Encargado para la venta de LA GRAN VIA en Madrid, REMIGIO DE QUEVEDO, Abada, 23, tienda; DESPACHO CENTRAL DE «LA GRAN VIA», DONDE SE EXPENDEN NÚMEROS ATRASADOS Y SE HACEN SUSCRIPCIONES.

